



GALICIA-LIBRE

Organo de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios

Precio: 25 cts.

Año II. - Núm. 26

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION:
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 24 de julio de 1938

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre..... 2,25 ptas. Semestre..... 4,50 ptas.
Año..... 9,00 » Extranjero, año. 20,00 »

EDITORIAL

LA F. A. G. L. CONMEMORARA EL 19 DE JULIO, INCREMENTANDO SU LABOR

Llegó por fin el mes de julio, y circunscrito a él se encuentra el día que cierra los dos años de lucha, durante los cuales el pueblo español, a pesar de sus magnos sufrimientos, sostiene contra los invasores italoalemanes.

Se aproxima el 19 de julio, fecha que todo antifascista tiene grabada con caracteres indelebiles en su corazón; sin vanidad también concibe la grandeza de su espíritu el antifascista español. Los que lejos se encuentran de nosotros, en el extranjero, en este día evocador de epopeyas, sentirán en amalgama inmensa bullir en su imaginación gloriosos recuerdos de su Patria; la nostalgia ha de invadirles recordando con amargura, y placer a la vez, los campos que pisaron cuando niños y el hogar campesino o urbano que hoy se encuentra invadido; aquél, por las hordas invasoras, y deshecho este por el proyectil extranjero.

Para su Patria sentirán más que piedad el ardor eléctrico que produce el pensar en el saqueo y las ruinas que prodigan hombres sin patria y sin conciencia. Sus energías y sus alientos han de conservarlos y dirigirlos hacia el pueblo español; y, sin duda alguna, en esta efemérides que se acerca, una agitación popular promoverán en los países de residencia, con manifestaciones o actos que pongan de relieve el entusiasmo y solidaridad que les producen la España leal, con la zona que representa a la auténtica Iberia, a la España del Cid y cuna de Cervantes.

A nosotros nos es vedado entregarnos al despilfarro, al espectáculo, a exhibición en estos momentos demasiado serios y trágicos por que avarosamos; no nos es dado enfrascarnos en la profusión de lujo y de ostentación pública que recuerde y existe nuestros sentidos preñados de experiencia sobrada. Nuestra atención permanece íntegramente reconcentrada alrededor de la independencia de la Patria. No puede desvirtuarse con la aparente calma de un día; y es más, por mucho que fuéramos por invadida de este contagio, preservarse y hasta repelerlo su contacto, que, lejos de vincular desaliento, comprueba el afán colectivo del pueblo laborioso hacia la guerra; el pueblo lo comprende y, por ello, no cesa ni un instante de producir para ella, cuando, a medida que el tiempo transcorre, llama con más imperiosidad la necesidad, y las dificultades resurgan obstaculizadoras, exigiendo mayores sacrificios para vencerlas.

Nosotros no, repetimos. Lejos de paralizar nuestras funciones en ese día sublime, las acrecentaremos. Queden relegadas las otras actividades a los que siguen nuestra suerte fuera de nuestro país, aunque sea también el de ellos. Sus actos de solidaridad y propaganda en favor de nuestra liberación exaltarán a todos los países, haciendo más posible su ayuda, permitiendo obtener de naciones que hasta hoy han permanecido indiferentes a nuestra gesta, quizá el óbolo que vendría a incrementar nuestras diezmaras reservas, pero que nuestra voluntad se entrega a reponerlas cotidianamente.

Por eso—lo sabe todo el mundo—nuestra energía, nuestra resistencia relacionada a aquella ha sido motivo de extrañeza en los países totalitarios. ¡Cómo no iba a ser! El pueblo español, históricamente, ha sido, y continuará siendo, rebelde, libre. Nunca pudo sujetarle la cadena; porque era fuerte, la rompió. Jamás podrán domarle, porque le anima el espíritu evidente de convivencia social, de justicia, de humanidad. ¡Demasiada humanidad! En todo momento la identidad de la razón, porque es única, le dará el destello luminoso con que se lanzará al combate desdénando su vida, que ofrenda con placer en lugar de esconderse para salvarse. ¡Ejemplo ha dado!

Sépanlo una vez más los pueblos que no quieren reconocerlo por conveniencia o no saben deducirlo por ignorancia. El pueblo español jamás perderá la iniciativa revolucionaria, característica de su proletariado; su beligerancia sin claudicaciones y solidaridad de los libertarios, ejercerán gran influencia en el desarrollo gradual de la sociedad venidera.

La C. N. T. F. A. I. ha de encontrar un medio seguro de contener al invasor y de impedir que traspase los umbrales de Madrid, donde está de tenido año y medio, y que llegue a los muros de Valencia, ciudad codiciada por sus encantos, por la «Orbs cuadrada» de la tradición y de la reacción en pleno siglo XX.

La F. A. G. L. expresa, ante la conmemoración del segundo aniversario de nuestra lucha social, la fe en el triunfo, su decisión de combatir hasta el aniquilamiento total de la reacción capitalista nacional y extranjera, y exhorta a todas las Agrupaciones de Gallegos Libertarios a continuar incansablemente y sin pasividad perniciosas, a no desviarse un ápice de la labor impuesta, y que ha de desarrollarse sin demora alguna extendiendo nuestro movimiento en pos de la consecución inmediata de nuestras libertades.

Debemos tener en cuenta que pesa sobre nosotros el desapego de varias potencias que creíamos en un principio fieles a nuestra causa y al progreso social: los acontecimientos internacionales que agitan hilvanando el porvenir de la Humanidad, si, hilvanando, porque en sus delirios y apasionamientos sacrifican el interés colectivo y duradero a un efímero pasar que les salve del momento. No comprenden que el cataclismo, y no europeo, sino mundial, desgarrará lo que ellos conforman a la ligera, sin fundamento y estabilidad para la futura sociedad y progreso siempre creciente, y que deben amoldarse al tenor de las necesidades que las épocas requieran. Desdénan la evolución lógica y natural de los pueblos, y ha de llegar, tarde o temprano, el rigor de la sanción humana y justiciera, no el remordimiento consciente, porque lejos estamos de concebir la nobleza del hispano, suplantada a otro suelo.

¡Gallegos, conmemoremos sin disputa y disensiones la efemérides que nos llega! ¡Aprovechemos la ocasión que nos brinda esta fecha que recuerda el calvario de la mártir Galicia, para llevar a la práctica los ideales que nos acucian de regeneración regional y humana!

LA REDACCION

GALLEGOS ugetistas y cenetistas: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en las Agrupaciones de Gallegos Libertarios de Cartagena, Valencia, Barcelona y Madrid. En ellas existe la sección de simpatizantes no gallegos. - En ellas tenemos todos una misión que cumplir.

Resurrección del Quijote, nuestro señor

De nuestro corresponsal en Buenos Aires (Argentina) CAMPIO CARPIO

Fué en la Mancha, donde un día había de extinguirse un sol que siglos después mantendría viva la llama del ideal en todo el mundo civilizado. Tras tumultos y violencias, achicharrado por la imbecilidad andante, nuestro amo y señor «Don Quijote» había de cerrar los ojos para escapar al medio que disgustos le ocasionara. Pero no por eso con el perecico, quemados los vestigios de sus extravagancias, la luz mortecina que, con el correr de los tiempos, había de convertirse en llama y hoguera, semejante a un sol nuevo. Y es que no existe español de mediana condición, con dos pamos de inteligencia, que no vea allí, donde nuestro señor y amo pronuncio las últimas palabras, en carne papitante, un aneco de liberación.

Es cierto que, idealizada la palabra, también se ha prestado a los designios de la inmundicia. Porque también la raza de porqueros había de nuestro manchego, de nuestro hombre; pero lo que no querían es vincularse con el sentimiento de independencia que animo al noreo, y que fue guía y guardián de todos sus pensamientos. Por ello, la reivindicación del «Quijote» tocan a todos aquellos que hicimos de nuestros actos, de nuestros modales, de nuestra sensibilidad, la sena de un destino que ha de sernos legado. Pero, ya vemos, no es solo mediante razones, mediante la magia de la palabra hablada, como algunos seres se hacen entender. Nuestro amo y señor, que lo es con meritos propios y en tan buenas lides conquistado, conocía esta verdad. Y fué así que, cuando el discurso no domaba y enternecía el alma del villano, la lanza completaba el resto de la operación.

En nuestro caso, cuando Iberia, agotada por todas las naciones europeas es víctima de la hidra iacciosa que hiende sus garras en la carne macilenta de la nación y desgarras entrañas que luego de levantarlas a la faz del mundo como trofeo las arroja, beoda y soberbia, a la faz de sus hijos, recordemos al «Quijote». Y pensando en este descalabro y en complicidad y cobardía tantas, asómasenos a flor de labios un verso de González Prada: «¡Hay hombres que hienden tanto!» Y es doloroso confesarlo, pero estamos exactamente frente al mismo problema planteado hace quinientos años: España es tierra de hombres y no de villanos, pues los ladrones, los viles y traidores, fueron importados, si no en cuerpo, en alma. Por consiguiente, no son españoles, ya que pertenecen a una raza distinta, fruto de la eclosión de temperamentos que no son propios de españoles.

Aquí los vemos en santa alianza, un clero rapaz, romano en esencia; unos políticos derrotados, nulos por analfabetos; unos militares cargados con cien derrotas, besáculos de toda la morralla profesional; una burguesía formada en las corridas de toros, de uñas sucias y largas, que deben su fortuna a la rapacidad de exprimir al trabajador, y una nobleza, resto de aquella pomposa casta que, descendientes de los salteadores de la Edad Media, sin educación ni cultura, asolaron los campos castellanos, andaluces, extremeños y aragoneses; pero que donde los humanos llevan la cabeza, ellos, por herencia de sus antepasados, no llevan más que ignominia, y en su sangre las taras que, de generación en generación, se le fueron acumulando. Esa es la canalla bendecida por el papasantos, ungida por obispos también ladrones y santificada por la Banca internacional, que no tiene dios ni patria.

Por eso es que estamos exactamente

donde generaciones anteriores vieron pasar la figura enhiesta y altiva del manchego, que en estos días hace temblar la tierra con sus lanzadas, y no hay ser en el orbe que no se haya sentido conmovido por sus glorias. Y se equivocan quienes puedan ver en este ser humano, maltrecho, un síntoma de debilidad. Y si el mundo juega satisfecho con su destino, ¿qué otra solución le queda que hacer tabla rasa con todo? Porque nuestros lamentos ya no hallan eco en ningún corazón, a no ser en el de los oprimidos. La Banca regula, no sólo nuestros medios de defensa desde Londres y París, sino que trafica con nuestra sangre. Los hombres que por sentimiento ideal, en defensa de principios que no son comunes, nos acuchillan por la espalda. Los que tienen en su mano la llave de nuestro éxito, sean socialistas o cualquier otro «ista», ¿por qué no nos la dan, si es nuestra, la hemos forjado con nuestros llantos y dolores? ¿A qué esperan? Es que temen al «Quijote», olvidando que el «Quijote» no muere, triunfa siempre. Y si los mastines confían en que la manada de cerdos que vienen arrancando hilo a hilo las mismas entrañas desde hace dos años y pretenden ahogarnos en este océano de sangre

que nos salpica y quema el corazón, ¿hemos de permitir que encima de ello nos escupan en pleno rostro? «Don Quijote» no soporta villanías tales; metámoslos en cintura a todos y que se derriñan en la caldera de aceite hirviendo que está en nuestras manos preparada. Es mucho honor, para quien carece de lo más elemental, ofrecerles en holocausto tantos miles de vidas sacrificadas. Sería colocarnos a la altura de su condición de mendigos y traidores el facilitarles unas armas que deben de exterminarlos a todos. Al menos, la sangre de nuestros hermanos, los llantos y el odio concentrado que se tienen merecido no servirá para alimentar la bandada de buitres que se ceban en la carne lacerada de la nación.

Iberia es tierra abonada con el ideal de nuestro «Don Quijote». Y si es cierto que antes de esconderse el sol de la Mancha deben hablar las cloacas y las alcantarillas, si tal sucediera, quienes han creado nuestro infortunio deben pagar caro su crimen. Después de nos, el diluvio. Pero nuestro amo y señor no se rinde. Por delante, un porvenir esplendoroso nos espera. En él confiemos, quienes hicimos carne y espíritu de lo más sagrado en el humano: la libertad.

GALICIA MARTIR

(Estampas por CASTELAO)



A derradeira lección do mestre

La última lección del maestro.

A todos los gallegos residentes en la provincia de Guadalajara, militantes o simpatizantes libertarios

COMPAÑEROS: Cumpliendo acuerdos de nuestra Organización, la AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS, de Madrid, pasa a convocaros para una reunión que se celebrará el domingo 7 de agosto, a las diez de la mañana, en Guadalajara, en el domicilio de la Federación de Sindicatos Unicos C. N. T.

Esperamos que todos los gallegos residentes en dicha provincia, acudirán a esta reunión, donde se os comunicará asuntos de gran interés.

EL COMITE

PÁGINA DE GALICIA

DESDE BUENOS AIRES

O que non pode voltar

Non hai fogar en Galiza; non hai familia que non teña algúns dos seus nas Américas. Desde logo, falamos da Galiza do traballo. Ben dixo Castelao: América é a provincia máis longa e importante da noso rexión.

Non hai país cun éxodo tan pronunciado. E o máis paradoxico está en que a nosa emigración ten a maioría en xente do campo; xente do litoral despois, e en último término están as vilas e cidades. Digo paradoxico porque no campo e donde está a maos riqueza. Non hai exceso de poboación no rus. A terra en xeneral e feraz. O campesiño galego ten amor ao traballo. Non foxe de él. Con todo, ten que marchar do seu lar; deixar anacos da alma; encherse de heroísmo, e lanzarse a unha aventura chea de perigos e sufrimentos.

«O galego non protesta: emigra», decía Castelao ao pe dunha estampa. Certo.

Si miramos os nosos emigrantes veremos que un noventa por cen son pequenos propietarios. Todos teñen unha leira, unha casaña ou un par de vacas. Moitos teñen terras que n'outra rexión vivirían delas sin pizca de fame.

Pro e que na Galiza o caciquismo a curia, o exprotador ten cobizo como en parte nunha. Os Gobernos deixaban que milleiros de berms cheirentos chupasen o sangue do campesiño.

Os xuzgados de paz, que eran verdadeiros xuzgados de guerra, tiñan boa conta os «amos» de telos nas suas mans. O home pleiteante, e forxamento do abogado de silveira, do curial, do cacique, Toda unha tela d'araña xurdida por exprotadores.

O campesiño galego foi creando un carácter, unha maneira de ser en consonanza co médeo de que estaba rodeado: socarrón, desconfiado, calado e cheo de resignación.

«Amos», cregos, curiaes, escribanos, todos vivindo a conta de quen o producián todo: a conta do probe labrego.

A emigración era panacea pra esos males de miséria e fame; de familia e persecucións.

«O que algo quer, algo lle costa», di o refrán.

O galego marchaba pra América ca alma rachada, pro cheo tamén decoraxe, disposto a traballar noite e día pra voltar presto. A miséria espiritual, o analfabetismo que lleaban sobor de sí, faguián, xuntamente con ese santo desexo de mandar cartos pros seus, que foram aló vítimas d'un traballo de bois.

Vendían a saúde e voltaban esbrancuxados, enfermos de tanto traballo. Voltaban cadavres en vez de homes!

A emigración no era nin e pra Galiza un desexo e unha necesidade froito d'un réximen de tiranía e inxustiza. Dixeramos mais: e un mal pra todos.

A nosa terra ten traballo e pan pra todos o seus fillos.

Pra todos aqueles que labouren. Tan soio se percisa unha cousa: acabar cos ladróns, cos feixistas. Aínda hai que nos levados quizais d'un sentimento inxenuo, din que na Galiza nin houbo feixistas nin nos hai.

¿Qué era ese «amo» mais c'un feixista cen por cen?

¿Qué son todos aqueles curiaes e donos de fouce e coitelo?

¿Qué son todos os cregos—fora moi poucas excepcións—da nosa terra? Feixistas; nen mais, nen menos.

Xa'o dixen moitas veces; non agora, sinon fai anos: Moi poucos homes loitadores da nosa terra entenderon de problemas económicos e sociaes d'aló.

Si entendían, faltou unha actividade de organización na Galiza do campo e do litoral.

Deixamos moi libres. Non fixemos moito caso de cómo os cregos e amos viñan actuando co Partido mais ben organizado. Non fixemos caso d'as mulleires. Ao socaire da inoranza, do fanatismo, d'unha relixión, foron creando borregos, xente cega.

A única rebeldía era a emigración. Un xeito de loita que se volvía descontranos mesmos.

O feixismo deixa Galiza seu homes. Esquencíase que na Hespaña leal e na América quedamos moitos. Esta guerra insinuounos moito. Acabou co noso romanticismo e credulidade de sempre.

Todos voltaremos aló. Os exilados polo novo Continente, collidos da nosa man. Todos cheos de vountade forte e con senso de xustiza levantaremos unha Galiza nova. Denantes migraban os bóns. Daquela tendrán que marchar lonxe os lacazáns, perguiceiros e ladróns.

O pequeno campesiño non murirá as vacas pro «amo», non collerá millo pro crego, non tendrá galiñas pra curia. Traballará con froito pra él.

A emigración forzada será destoncias un recordo.

CAXADE

Nota de Redacción

Debido a la escasez de papel, por todos conocida, nos hemos visto precisados a demorar por unos días la publicación de nuestro querido portavoz GALICIA LIBRE. Esperamos que todos sabrán perdonar este retraso.

EL DERECHO A LA VIDA

Llamamiento de un combatiente español a las conciencias que rigen los destinos del Universo

(Viene de la Página 4.)

Avanza la Humanidad y se ilustra en el progreso, y se oye la llegada de acontecimientos imprevistos por nosotros.

¡Desdichados! Si vosotros consentís a los países imperialistas que consuman su traición y roben la libertad al mundo y el progreso, vuestros nombres, unidos a los de ellos, atravesarán la Historia, acunados para siempre por la sombra de esa vil traición.

No creas, sin embargo, que me descorazono para venir a parar a la duda y al abatimiento. No, os lo vuelvo a decir: la gran durmiente, la Humanidad, despertará los pueblos reunidos hasta el infinito este sublime grito: «¡Libertad!»

¡España! Cuando al fin alborce el día en que camines libre, verás venir hacia ti la joven Humanidad, ostentando hermoso sombrero cubierto de flores; tus hombres buenos merecerán el cariño de los mejores; desaparecerán los azotes de la Humanidad, los dioses falsos, los sacerdotes falsos, los ídolos falsos, aparecerá la nivea paloma de la paz, del bienestar, y los pueblos vendrán en tropel a bendecirte cuando desaparezca la guerra.

Yo, que cuando tomé la pluma no tenía intención de poner todo esto, lo he puesto, y de ello no me arrepiento. Siento vagar por mis labios toda la indignación que siento al contemplar vuestra cruel indiferencia en los problemas que azotan a la Humanidad, y me acuden, al escribir, insensiblemente las ideas. Los desastres están acordados sobre los pueblos, y toda España descende a mis labios desde mi alma. La revolución, al despertar mi conciencia, ha querido que yo comprenda las injusticias que cometéis con los «hijos del pueblo», y os digo: «Hombres que regís los destinos de los pueblos del universo: ¿Qué queréis, la paz y la justicia humana, o queréis las guerras y el caos? ¡Vosotros tenéis la palabra!»

Luciano FERREIRO

Cartagena, julio 1938.

organizaciones análogas, en donde se reúnen agrupados los auténticos trabajadores galegos.

En lo militar ya no hace falta mencionar el heroísmo demostrado por miles de combatientes gallegos. Y en la Escuadra Republicana, para qué hablar, si el 90 por 100 de sus tripulantes son hijos de nuestros pueblos ribereños.

Y los hombres políticos de nuestra región, con ser muchos los que se encuentran por estas tierras, ¿qué es lo que han hecho? Nada que redunde en favor de nuestra martirizada región. ¡A no ser que le llame labor el pedir en las Cortes de la República la reforma del Estatuto Gallego, que antes del 19 de julio habían presentado para su aprobación...! ¿Y con quiénes contaron para pedir la reforma? Lo ignoramos. Pero lo que no ignoramos es el negocio de las cazadoras y «jerseys» que un grupo de combatientes gallegos del frente de Madrid encargaron con su dinero a unos «fulanos» y que hoy día no llegaron a su poder.

Esta es la obra realizada por unos y por otros, de capacitados e incapacitados. El día de mañana Galicia exigirá cuentas, pues nosotros somos de los que afirmamos que los pueblos tienen la palabra.

COSAS DE LA TIERRA

Hay en la España republicana millares de gallegos combatientes y hombres de todos los matices antifascistas, que laboran en la retaguardia por el triunfo de las armas de la libertad; de estos hombres se ha venido ocupando bastante la Prensa, y en particular aquella que está dedicada a las familias de la tierra que estamos, para suerte nuestra, en la filas del Gobierno republicano. Pero no es menos cierto que hasta ahora ninguno de estos periódicos tocaron un problema que pudiera ser en su día de vital importancia para Galicia.

Desde estas columnas de GALICIA LIBRE me atrevo a insinuar que sería de gran conveniencia para nuestra tierra que todos los sectores antifascistas se unieran en el Frente Popular Antifascista Gallego, organismo que hoy podría estudiar, con todo cariño, los múltiples problemas que se les presentan a familias gallegas que se encuentran en esta zona, como también estudiar el ritmo

que ha de tener nuestra Patria al final de esta bárbara lucha que sostenemos con los invasores que pisotean nuestro suelo para hacer en él un bárbaro escarnio.

No me guía con esto la intención de crear un organismo más, donde se pueda distraer el tiempo a unos pocos compañeros que son necesarios en otros sitios, no; lo único que me guía, al tocar este problema, es el bien de nuestra querida patria chica, y encauzar con la colaboración de todos los sectores antifascistas el porvenir de la misma.

Después de todo lo manifestado, aunque rudamente, pero sí con el cariño que merecen estas cosas, hago la sugerencia a los organismos que les compete, para que ellos, con más conocimiento de causa que yo, estudien si es éste el momento de poner en práctica el Frente Popular Antifascista Gallego.

POYAN

Madrid, julio de 1938.

De la guerra

Por E. LATELARO

CORRESPONSAL EN ROSARIO DE SANTA FE (ARGENTINA)

La guerra es una sombra maléfica, hija del concepto totalitario.

Cuando decimos que somos contrarios a la guerra, antimilitaristas, no hay contradicción alguna, a pesar de todo nuestro amor a la causa del pueblo español. Si en lugar de ser nosotros quien lo dijera fuese un camarada español tras de un parapeto, tampoco habría en ello contradicción, puesto que una cosa es hacer la guerra como la han hecho hasta aquí los Estados o, mejor dicho, los fabricantes de armas o conquistadores de mercados, y otra muy distinta es luchar por la liberación. Porque una es impuesta desde arriba, sin haberla deseado ni sentido en absoluto, obligándonos a defender cosas e intereses con los cuales nada tenemos que ver, resultando al final que sólo se habían hecho para quitar o poner rey; y en la edad moderna, únicamente para esclavizar más al proletariado el capitalismo y la aristocracia de campanario. La otra no se puede llamar guerra, es una lucha social; tiene una finalidad humana y es sentida por todos, porque lleva en sí el principio de una vida más feliz para el pueblo mismo que la padece. Podríamos decir que una es un crimen sin explicación razonable y la otra una operación quirúrgica; según como sea la educación de los pueblos, la misma causa produce una y otra.

Repetimos que no somos partidarios de la guerra; pero reconocemos que hay que combatir el mal; pues, de lo contrario, terminaría con nosotros, peleando allí donde se encuentre, no solamente en la superficie o en el parapeto.

Cada día que pasa se habla más contra la guerra. Pongamos atención a ello.

Pero ¿quiénes son los que hablan de paz? No hay diario o revista que no nos hablen de la guerra inminente, y que, al hacerlo, no nos pinte la clásica paloma de la paz, oscureciéndonos así sus fábricas de armamento, laboratorios químicos o las minas que desean apropiarse sin que sirvan para nada tratados o ligas. Hoy presenciamos una paradoja: individuos y Estados hablan contra la guerra, haciéndola al propio tiempo. Es infinita la cantidad de literatura que se cierra en el mundo, sosteniendo dos tesis: al unísono propugnan la paz y quieren la guerra. En realidad, no es inminente, sino que existe ya; si no se

declara abiertamente es por miedo a las consecuencias sociales. El fascismo ha abierto guerra sin cuartel a todo cuanto conquistó la Humanidad desde la Revolución francesa hasta aquí; y lo es más triste: contra lo sublime y lo humano que legó aquella lucha, el fascismo no está solo. España es un ejemplo.

No hace mucho un inglés preguntaba quién provocaría la guerra futura. Nosotros contestamos que el deseo inconsciente de predominio económico y político es el provocador esencial. Sus consecuencias serán profundas.

¿Impedir la guerra? Seriamente todos los adictos al viejo régimen se han preguntado la causa que la originaría, y nosotros también repetidas veces. La guerra hoy, sus causas, hay que buscarlas en las mismas razones que convulsiona socialmente al mundo; tiene raíces profundamente biológicas y de psicología popular; no es motivada simplemente por el predominio de la casta popular o fin utilitario de un Estado; tiene raíces más profundas; las mismas provocaron la sublevación militar en España, y ellas se extienden por todo el mundo.

Podemos afirmar, sin temor alguno a que seriamente se nos refute, que esa sombra maléfica, principio de autoridad—la guerra—, dada la educación de los seres y por ende la constitución de las sociedades, no es algo que se quiera conservar, sino que es lo que no es dable destruir o suprimir a quienes tan ampulosamente hablan de la paz; porque para suprimir la guerra hay que suprimir también el Estado político y económico que hoy rige al mundo. Las guerras fueron provocadas por necesidades de Estados, y como éstos son hijos del principio que le da su razón de ser, se deduce de aquí que solamente la concepción anarquista es realmente enemiga de la guerra, puesto que quiere destruirla deshaciendo la arquitectura mental que nos impide abrazarnos todos como hermanos. Esto explica la actitud en España del movimiento anarquista, pues dadas las circunstancias parece que no nos queda más que destruir el cultivo totalitario para que sea posible una reeducación. Entonces no habremos de paz, hablemos de guerra social, guerra de liberación; hablemos de revolución. Pero tengamos cuidado de no poder con nuestro entusiasmo el árbol del mal en vez de arrancarlo.

Hechos y no palabras

Por MIGUEL V. VALIÑO

CORRESPONSAL EN GERONA

Cerrando la puerta a las fantasías con que cada uno disculpa sus actos cuando no están de acuerdo con las palabras, nos enfrentamos, sin vacilaciones, con la vida, y aceptamos sin cobardía una actitud revolucionaria, más que teórica, activa en todo momento y circunstancia.

Por su modo de vivir se conoce el valor humano del ente social, su influencia refractaria a la corrupción de la mediocridad y su proyección sobre la acción inteligente y transformadora de la sociedad de amos y esclavos, en donde se da el contrasentido de que los mismos que se envanece de ser amos son también esclavos... y de la peor especie, por cuanto no les incita el desexo de liberación.

La conciencia depuradora y ennoblecedora nos pregunta, con su invocación a la existencia digna: ¿Qué haces tú, intelectual o ignorante burgués u obrero, mendigo o potentado, para transformar el sistema social del que te quejas...? Según el grado de comprensión que hayas adquirido, así te expresarás ante los conflictos que tiene tu ciego egoísmo con el engranaje social de que formas parte. Pero las apelaciones de tu inteligencia, si alguna tienes para el bien común, pronto las adormecerá tu falso interés, y dejarás que todo siga fatalmente su curso forzado... Te abandonarás a la corriente y ella te arrastrará hacia el abismo.

Y tú, que te calificas de revolucionario y obedeces a una consigna, a una tendencia, a un credo para hacer la felicidad de tu patria, de tu raza, de tu ideología o de la humanidad, ¿qué medios

pones a contribución para lograr algo de lo que deseas...? Nada más que palabras y desplantes de mal comediante.

A vosotros lo decimos, hombres que habéis regido los destinos de Galicia; a ti que te encuentras en terreno controlado por la República. A ti que tantas veces te oímos exclamar desde las tribunas lugareñas y comarqueñas, que sin nuestro apoyo, sin nuestra inteligencia los obreros galegos no sabíamos ni caminar.

Sin embargo, analicemos la obra constructiva realizada desde el 19 de julio por los obreros galegos, residentes en terreno leal, y la realizada por vosotros con toda vuestra sabiduría.

En los primeros meses de la guerra se organizó en Gijón (Asturias) la Agrupación Confederada Galaica, que fué reconocida por el Comité Nacional de la C. N. T. como Regional. Poco después se creaba en Bilbao una delegación de la misma, y en Asturias funcionaba también el Comité Regional de Juventudes Libertarias. Esta fué la obra realizada en lo social, en tierras norteñas. Veamos en lo militar: En Asturias se creó el batallón «Galicia», 219 de Asturias, y en Bilbao, el «Celta», 30 de Euskadi. Batallones que dejaron quedar muy alto el pabellón de nuestra querida «terraña».

Analicemos ahora la labor proletaria en el resto de la España leal. En Madrid, y bajo la cotidiana lluvia de obuses, se constituyó la Agrupación de Gallegos Libertarios, que poco tiempo después sacaba a la palestra un portavoz que se llama GALICIA LIBRE; en Valencia, Cartagena y Barcelona se crearon



ESCENAS DEL CAMPO.—Arando á sementeira.

Los días 15 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE. Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESARROLLO DE NUESTRAS OPERACIONES

Información exacta de los partes del
Ministerio de Defensa Nacional

EJERCITO DE TIERRA

Frente del Este: Día 28.—Al norte de Campirines, fuerzas propias ocuparon los Picos, Ventolao y la Variola.

Julio. Día 1.—Al sur de Bastus fué rechazado un ataque faccioso.

Día 2.—En el sector de Llavorsí fué rechazado un golpe de mano contra nuestras posiciones de Sierra del Bosque.

Día 8.—Ataque enemigo, rechazado, a posiciones de Piedras de Aolo, en el sector de Sort.

Levante: Día 28.—En el sector de Ribesalbes fuerzas propias contienen al invasor, pero en la zona de Lucena del Cid, el enemigo ocupó vértice Santera y Solera.

Día 29.—Las fuerzas invasoras continuaron ocupar vértice Banderas, siendo contenido su intento de infiltración hacia Peñas Aragonesas. Fuerzas leales ocuparon la cota 1.404, de La Muela, en el sector de La Puebla de Valverde.

Día 30.—En el sector de La Puebla de Valverde nuestras tropas conquistaron cotas de La Cumbre y de Los Corrales. En la zona de Ribesalbes las fuerzas invasoras avanzan hasta el pueblo de Fanzara, donde se combatió con dureza.

Julio. Día 1.—Los soldados españoles recuperaron el vértice Estén, de la zona de Fanzara. Los ataques enemigos al noroeste de Fuente de la Peña, rechazados.

Día 2.—Intenso combate en todos los sectores. En la zona de Ribesalbes, el enemigo ocupó Fuente de la Peña. En el sector de Bechí, ocuparon Bechí, vértice Salás y la Garreta y los Mallares, que reconquistaron nuestras tropas.

Día 3.—Se combatió con violencia en todos los sectores. El enemigo ocupó Aldehuela y Cerro Atalaya. En el sector oriental, la lucha fué dura. Al sur de Tales, el enemigo ocupó La Caballera, recuperada por los soldados españoles.

Día 4.—En el sector occidental se luchó en las inmediaciones de Cubla. En la zona de Tales, el enemigo atacó en dirección de Alcludia de Veo, contentándose, y en el de Bechí, atacaron Blá de Olla, siendo rechazado.

Día 5.—Continuó el intenso combate en todos los sectores. En la zona occidental, la invasión mejoró sus líneas en el sector de Castalvo. En la oriental, los españoles resisten.

Día 6.—Se luchó intensamente en la zona de Campillo, en la zona de Bechí.

Los invasores atacaron Villavieja, siendo contenidos.

Día 7.—Nuestras tropas mantienen todas sus posiciones afirmando su resistencia.

Día 8.—Intentos rebeldes contra Baranquilla, vértices Atalaya y Cabezo, rechazados. En las cercanías de Villavieja se combatió con dureza, recuperando nuestras fuerzas la cota 221.

Día 9.—Se luchó con extraordinaria violencia en el sector oriental, donde nuestras tropas, ante la presión rebelde, evacuaron Nules. Al suroeste de Suera la presión es contenida.

Día 10.—En el sector oriental el enemigo, desde Villavieja, atacó en dirección a Vall de Uxo, siendo contenido. En la zona de Suera el enemigo modificó su línea.

Día 11.—Se combatió con intensidad al sur de Artana/Suera, resistiendo nuestras fuerzas la presión rebelde.

Extremadura: Día 28.—En el sector de Valsequillo nuestras fuerzas conquistaron Pilón de los Arcos, recogiendo prisioneros y material.

Día 29.—El enemigo atacó posiciones de Loma Intermedia y Puerto de Castuera, siendo rechazado.

Día 30.—Se combatió en toda la línea sin conseguir el enemigo objetivo alguno.

Centro: Día 30.—En el sector de Renga las tropas leales conquistaron posiciones del Collado de La Navarra, Monte de Trigo y Las Pinarejas.

Julio. Día 10.—Intento rebelde sobre nuestras posiciones de la Ciudad Universitaria; fué rechazado.

EJERCITO DEL AIRE

Día 28.—Dos barcos ingleses bombardeados en Valencia y Alicante por la aviación italiana, ocasionando víctimas e incendiándolos.

Día 29.—La aviación fascista arrojó bombas en las cercanías de Barcelona, y ayer ametralló los buques ingleses «Bremen» y «Galea».

Día 30.—La aviación italoalemana bombardeó los pueblos de Cullera, Algemesi, Charlet, Perelló, Alcira, Bienes, San Vicente de Calders y otros, ocasionando víctimas.

Julio. Día 1.—La aviación extranjera bombardeó cruelmente Badalona, causando decenas de muertos y heridos.

Día 2.—Dos «hidros» extranjeros bombardearon los pueblos de Castelle-

fell, Garraf, Gará y Villaboy, causando víctimas.

Día 5.—La aviación italiana bombardeó Gavá, causando muertos y heridos.

Día 6.—La aviación italoalemana bombardeó, causando víctimas y destruyendo edificios, Badalona, Malgrat, Bienes, Masamagral, Alcira, Algemesi, Silla y Perelló. La nuestra bombardeó, eficazmente, el aeródromo de Caudet.

Día 7.—La aviación facciosa bombardeó la carretera de Barcelona a Valencia y los pueblos de Alcira, Perelló, Badalona y el puerto de Barcelona, causando daños y víctimas.

Día 8.—Diez trimotores italianos huyeron ante la presencia de nuestros «cazas», después de arrojar bombas sobre Cullera.

Día 9.—Los pueblos de Falset y Tirsá y los alrededores de Sagunto y Reus, bombardeados por la aviación extranjera.

Día 11.—La aviación rebelde bombardeó los pueblos de Silla, Algemesi, Alginet y el pueblo de Valencia, ocasionando víctimas.

Vida de la Federación de Agrupaciones de Gallegos Libertarios
F. A. G. L.

AGRUPACION DE VALENCIA

Se desea saber el paradero de los compañeros José Patiño Garrido, de Coruña y de Leonor García Rey, presuntos residentes en Madrid. A esta última, si le interesase obtener noticias de su familia, puede dirigirse a esta Redacción o directamente a la Agrupación de Gallegos Libertarios de Valencia, calle de la Paz, 29.

El Secretario.

AGRUPACION DE MADRID

Se pone en conocimiento de nuestros socios que, a partir del día 10 de junio, vienen dándose clases de cultura general los días lunes, miércoles y viernes, de siete a ocho de la tarde, en nuestro domicilio social, Monte Esquinza, 6.

Se encarece la asistencia de cuantos compañeros se encuentren sin servicios a esa hora.

El Secretario.

DONATIVOS

Final de la lista de donativos que los compañeros de la 77 Brigada han organizado, cuya cantidad global ha sido recibida en nuestra Administración.

	Ptas.
José López	5,00
Alejandro Estévez	10,00
Antonio Pilar	10,00
Matías Navarro	5,00
Andrés Ruiz	5,00
Juan Meli	2,00
Arcadio Caballero	10,00
José Gómez	5,00
Vicente Tomás	1,00
Francisco Molina	5,00
Juan Matas	5,00
Pedro Baeza	0,50
Vicente Vellver	2,00
José Rabaz	3,00
Domingo Domínguez	10,00
Pedro Rodríguez	5,00
José Torres	5,00
L. Molina (Capitán del 2.º batallón, 2.ª compañía)	25,00
Un compañero	25,00
Francisco Gallardo	15,00
Gabriel de la Hoz	10,00
Eusebio García	10,00
Agustín Bernardo	5,00
José Cano	10,00
Manuel Gallego	5,00
Manuel Rodríguez	15,00
Catalino Delgado	5,00
Rafael Diosade	5,00
Antonio Rubio	10,00
José Vázquez	10,00
Un compañero	10,00
Un compañero	10,00
Fernando Matías	10,00
Manuel Rodríguez	10,00
Gabriel Frías	5,00
Francisco Carmona	10,00
Diego Corti	10,00
Eusebio Díaz	10,00
Luis Cuenca	5,00
Jesús Fernández	1,50
Manuel Martida	5,00
Candeo Cruz	5,00
Un combatiente	5,00
Enrique Monade	6,00
Julio Ramírez	10,00
José Jiménez	10,00
Eugenio Martín	10,00
Juan Castillo	5,00
Patricio Avila	5,00
Bernardino Naranjo	5,00
Antonio Domínguez	10,00
Andrés Martínez	1,00
Un compañero	10,00
Alfonso Casiano	5,00
José Jiménez	5,00
Un compañero	5,00
Antonio Varón	10,00
Manuel González	5,00
Raimundo Cegarra (Simpaticante)	3,00
Corralio García	3,00
Aurelio Roca	5,00
Maximino Sanz	10,00
Ramón Moreno	5,00
Ramón Vergara	10,00
Florencio Picazo	5,00
Félix Roberto	5,00
Antonio Ramírez	25,00
Ramón Santos	1,00
Francisco Fuentes	10,00
Lorenzo Ramírez	5,00
Enrique López	10,00
Ramón Marqués	5,00
José Jiménez	5,00
Juan Marce	10,00
Antonio Jurado (Teniente de la unidad)	25,00
Comisario de la unidad	10,00
Antonio Moral	10,00
Cristóbal López	10,00
Alejandro Moyano	5,00
Manuel Guerrero	10,00
José Galindo	5,00
Carlos Cortes	5,00
Dionisio Martínez	5,00
Antonio Montañe	5,00
Victoriano Zaragoza	5,00
Jerónimo López Centeno	5,00
Gaspar Casallejos	5,00
Manuel Fresno	10,00
Francisco Casano	5,00
Santiago Corral	10,00

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos
Nombre
Domicilio
se suscribe a GALICIA LIBRE por trimestre, semestre, año.
Donativo mensual voluntario
Precio de suscripción:
Trimestre, 2,25 ptas; semestre, 4,50 ptas.;
año, 9 ptas. Extranjero, año, 20 ptas.

Los donativos y cuotas de suscripción pueden enviarse por giro postal a la Administración de GALICIA LIBRE, Monte Esquinza, 6, Madrid.

Corta y envía este cupón. Subraya el tiempo por que deseas suscribirte: trimestre, semestre, año.

VISADO POR LA CENSURA

Folleto de GALICIA LIBRE

OBRAS COMPLETAS DE RICARDO MELLA

TOMO I

IDEARIO

Recopilación por Pedro Sierra

(Continuación.)

forma un próximo porvenir realizará la Justicia. La experiencia, por un proceso de selección, irá determinando la forma o formas más equitativas del desenvolvimiento del bello y positivo ideal que implica una amplia satisfacción de las necesidades generales. Nadie intenta ya forjar el mañana con arreglo a moldes de exclusiva invención, porque se ha comprendido que la Humanidad no se ha conformado, no se conforma, no se conformará jamás a los caprichos de los inventores de sistemas sociales. Los decretos lanzados a la posteridad son como burbujas de jabón que se disipan en el aire.

Retrotraer el mundo a la condiciones regulares de un funcionalismo natural es, probablemente, la verdadera solución del problema, ya que todos los artificios han fracasado. El régimen gubernamental, absoluto o parlamentario, personal o colectivo, no puede dar de sí más que la pantomima de la libertad civil y la caricatura de la igualdad, al par que una anacrónica noción de la justicia arrancada al principio de la recompensa. Por otra parte, el comunismo tradicional, lo mismo que la servidumbre y el proletariado, no produce ni producirán otra cosa que la miseria organizada.

A pesar de todo, los hombres «superiores» continuarán la cantinela de nuestros derechos y deberes, más atentos, de seguro, a éstos que a aquéllos. Poco importa que todo cuanto se deriva del Derecho no haya logrado aumentar en una parte infinitamente pequeña el bienestar de los pueblos; nada dice a los sentidos que no haya hecho más que poner impedimentos a una regular satisfacción de las generales necesidades. Gobernados por la teología

primero, por la política después, se nos ha olvidado como hombres para esclavizarnos como bestias. La representación gráfica del Derecho es el látigo empuñado por un capataz de ingenio.

Continúen los hombres «superiores» su letanía. Rezan en el desierto, predicando para sordos, pues que nadie les escucha. De nuestra parte, sacudiendo toda pretendida inferioridad, recabamos obediencia a las leyes físicas que la ley civil desconoce; pretendemos reintegrarnos a la naturaleza anulada por el artificio gubernamental; tratamos de restituirla a la Justicia por la libertad de acción más completa y la más plena igualdad de condiciones económicas para la vida. Seres dotados de órganos adecuados a funciones físicas, morales e intelectuales, reclamamos la independencia total de nuestra personalidad, condición indispensable a la integración de sus elementos constituyentes. Romperemos todas las ligaduras que nos atan y seremos, después de un largo cautiverio como esclavos, «hombres» en la plenitud de sus facultades.

(«Ciencia Social», Barcelona, 1895.)

EL TRABAJO ¿ES UNA NECESIDAD FISIOLOGICA?

No me propongo hacer ahora detenido estudio de esta cuestión. Limitaré a exponer algunos razonamientos que pueden servir de punto de partida para un más profundo análisis del problema.

A las objeciones que los autoritarios hacen a la practicabilidad de las ideas anarquistas y, sobre todo, a la afirmación del trabajo voluntario en una sociedad libremente organizada, replicase generalmente que, siendo el trabajo necesidad fisiológica para el individuo, todos trabajarán voluntaria y espontáneamente, supuestas las condiciones de igualdad y solidaridad entre los hombres.

La réplica en tales términos hecha contiene una petición de principio: ¿Es el trabajo necesidad fisiológica?

Modo de actividad es el trabajo. El individuo, en su estado normal, es necesariamente activo porque el ejercicio se deriva inmediatamente de órganos y de músculos. Es, por tanto, el ejercicio necesidad fisiológica a la que nadie puede escapar. Pero el trabajo no es el ejercicio propiamente dicho, no es el ejercicio en su sentido genérico, sino una determinada y bien definida especie de ejercicio en vista de un fin dado. El trabajo es el ejercicio útil. Util, entiéndase, no sólo para el sujeto que lo ejecuta,

sino también para sus semejantes; útil para aquél en lo que afecta a su organismo por la satisfacción de la necesidad de ejercicio, y útil también por lo que atañe a la economía individual y social, a la alimentación, al abrigo, al vestido, etc. Porque el ejercicio, en general, puede carecer de la condición de utilidad fuera del beneficio fisiológico del individuo que lo ejecuta, y en esto precisamente se diferencia del trabajo propiamente dicho. Un individuo cualquiera emplea sus energías, su actividad, en la gimnasia, en ejercicios atléticos, en el deporte hípico o velocipedico, en la caza, etc. Lo hace, al parecer, por recreo y pasatiempo; responde de hecho a necesidades fuertemente sentidas. Para él, pues, es útil este ejercicio; pero resulta, desde el punto de vista social y económico, improductivo para los demás y para sí mismo. En este caso, el sujeto en cuestión hace ejercicio, pero no trabaja.

Otro individuo, por el contrario, aun sin necesidad de ello por su posición en la sociedad, dedica su actividad a la producción de artefactos cualesquiera, o bien cultiva su huerto, al parecer por pasatiempo también, pero respondiendo de hecho a las mismas necesidades del primero. Pues para este segundo sujeto es útil el ejercicio que ejecuta y lo es asimismo para sus semejantes; útil para él fisiológica y económicamente; productivo para él y para los demás hombres. En este caso hay ejercicio y hay trabajo.

Es, pues, el trabajo un modo especial de la actividad, como ya queda dicho; es una determinada clase de ejercicio; pero no es toda la actividad ni todo el ejercicio. Se puede hacer ejercicio muscular y mental sin trabajar, en el sentido social y económico de la palabra, y, por consiguiente, puede ser asimismo satisfacer la necesidad fisiológica del ejercicio mental y corporal sin trabajar.

La conclusión es terminante y precisa. Contestar que en una sociedad libre todo el mundo trabajará, porque el trabajo es necesidad fisiológica de la que nadie se puede excusar, equivale a sustituir una incógnita por otra en el problema, dejando la cuestión en pie y conduciendo los razonamientos del común de las gentes a la negación de la posibilidad del trabajo libre. Cualquiera podrá replicar que muchos satisfarán la incuestionable necesidad de ejercicio en diversiones y pasatiempos inútiles por lo improductivos.

En mi opinión, no es la necesidad fisiológica del ejercicio muscular y mental la que hace posible el trabajo voluntario. Es más bien la necesidad poderosísima de alimentarse, de vestirse, de abrigarse; es la necesidad de «vivir» la que nos induce a tra-

bajar, es decir, la que nos dirige al ejercicio útil, la que nos obliga a emplear nuestra actividad en vista de un fin común por beneficio propio y ajeno. Sin el acicate de estas necesidades, la actividad humana marcharía sin rumbo y sin objeto positivo en el orden social y económico de la existencia. Tal ocurre a las clases aristocráticas y adineradas. Prevista de antemano la satisfacción de las necesidades primordiales, malgastan su actividad en juegos y vicios que fomenta la holganza.

Pero en una sociedad libre, donde todos los individuos se hallaran en condiciones de igualdad económica, donde la riqueza no fuera el patrimonio de unos cuantos, sino de todos, ¿sería de temer que la mayor parte de los hombres no quisieran trabajar voluntariamente? Yo digo que no, sin necesidad de afirmar que trabajarían, porque es necesidad fisiológica el trabajo. Trabajarían voluntariamente, porque tendrían necesidad de comer, de vestirse, de leer, de pintar, etc., y los medios de satisfacer todas estas necesidades no les serían dados gratuitamente por ninguna Providencia de nuevo cuño.

Se me dirá que resulta entonces, en fin de cuentas, que el trabajo es necesario para vivir. Si lo es, sin duda alguna; es necesario individual y socialmente, como derivación de las necesidades fundamentales de alimentarse, vestirse, etc. Es, no obstante, una necesidad de segundo orden para el organismo, no sentida mecánicamente; una necesidad de la que el individuo se da cuenta después de una operación analítica provocada por el hecho de la convivencia en sociedad; mientras que las otras necesidades son «primarias», son las que nos conducen a la sociabilidad, y, por tanto, al trabajo y a la comunidad.

Por esto mismo, porque la razón positiva del trabajo voluntario y libre descansa en todas las necesidades fisiológicas, psíquicas y mentales, es de todo punto inconveniente argumentar en falso con la afirmación de que el trabajo es necesidad fisiológica cuando, como hemos visto, esta afirmación se reduce al ejercicio muscular y mental que, sin duda, puede ser ejecutado sin provecho para el individuo y para la comunidad, aun cuando al individuo organismo acomode y plazca.

La mayor o menor facilidad en resolver un problema depende en gran parte de la forma en que se plantea, de los elementos suministrados para el cálculo. Así, la demostración de la practicabilidad de una doctrina corresponde a la manera más o menos fundada de establecer sus elementos lógicos.

(Continuará.)

Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.

Ayuntamiento de Madrid

Nuestros mártires, guías y combatientes

Ha muerto luchando por un ideal noble

Antonio Blanco Fernández, militante de la Regional Galaica, incansable luchador y poseedor de una moral anarquista irreproachable, ha muerto ante la tenaz resistencia a los rebeldes en Castellón. Allí se encontraba dispuesto al sacrificio, como era hábito en él, adquirido en largos años de convicción revolucionaria.

De Cariño, pueblecito de la provincia de Coruña, acudió a sofocar, con sus hermanos de ideal, el levantamiento rebelde en nuestra Patria; luchó con ahínco durante los primeros días en Galicia, y cuando la resistencia fué inútil, pasó con el enjambre inmenso de confederales gallegos a Asturias. No se ignora que en la región asturiana más de 5.000 evadidos gallegos cerraban el paso a sus paisanos rebeldes. Al oeste de Oviedo,



Antonio Blanco Fernández, gran militante de la F. A. G. L. y tenaz luchador de la causa libertaria, muerto en Castellón heroicamente oponiendo resistencia al enemigo, juntamente con José Sampedro Ramos, teniente también y militante nuestro.

en la delimitación de las dos regiones, eran solamente gallegos los que se batían, pugnando ambos bandos por adelantar terreno. Nadie ignora tampoco el temple de los gallegos confederales agrupados en Asturias en el heroico batallón «Galicia», y en Bilbao, en el «Celta». Batallones que han sabido colocar a la altura del espíritu revolucionario que anida en nuestro pueblo. Allí, al oeste de Oviedo, luchaba «Cariño» como le nombraban sus hermanos para distinguirlo de los que se apellidaban como él: Blanco—, y luchó hasta evacuar Asturias por orden del Alto Mando.

Allí fué herido, y hospitalizado se hallaba cuando tuvo que abandonar el Norte, donde quedaron miles de hermanos que se resistieron a salir ante la firmeza de guerrilleros curtidos y dispuestos para proseguir la lid en las montañas, de donde bajarán buscando de vez en vez al adversario para batirle ligeramente. Con éstos quedó también el jamás olvidado Moreno y jefe de aquel batallón «Galicia», uno de los militantes más destacados y capacitados de nuestra Organización en Galicia.

De la suerte de ellos nada se sabe; mas de sus andanzas y vicisitudes las suponemos inmensas, y magnos también los sacrificios que tendrán que arrostrar para subsistir y alimentar la sed de beligerancia inagotable hasta su muerte.

EL DERECHO A LA VIDA

Llamamiento de un combatiente español a las conciencias que rigen los destinos del Universo

Hombres que regís los destinos de los pueblos del universo; en estos momentos que atravesamos de dolor, de lágrimas, a causa de la cobarde invasión de los bárbaros en nuestra querida España, como asimismo de otros pueblos, os digo: ¿A qué esperáis? Queréis la destrucción o queréis la vida? Una está con las naciones imperialistas, con los que tratan de esclavizar a los pueblos que, como el nuestro, quieren ser libres; la otra está en nosotros, los que anhelamos tener un régimen de verdadera justicia, los que deseamos ser iguales a los más sabios, a los más nobles, a los más humanos.

¿Por qué no nos apoyáis, cuando sabéis positivamente que luchamos, no por encumbrarnos, no por querer ser nuevos tiranos, sino que bien sabéis que luchamos por nuestra emancipación, porque no les falte el pan a nuestros padres, a nuestras mujeres, a nuestros hijos; porque cuando lleguemos del trabajo a nuestras casas encontremos en ellas el amor, la felicidad, el bienestar, y no como antes, y

De los pocos que lograron huir, y que hoy se encuentran con nosotros, se contaba el fallecido a consecuencia de los ataques librados en Castellón antes de perderlo. Era teniente ya en Asturias del batallón «Galicia», y pronto ascendería a capitán de no haber caído en el fragor de la lucha por tierras levantinas.

Sólo sus compañeros sabrán apreciar el valor que perdimos al desaparecer este gran militante, a quien dedicamos unas modestas líneas, sencillas, cual reflejo de su vida de pescador; quizá por serlo supo morir frente a las huestes invasoras y aguantar recios combates; por que el pescador gallego está avezado a sufrir embates desmedidos y a luchar con la muerte en medio del océano. La vida de campesino en Galicia es más tranquila y sosegada; la del primero, no; ésta es agitada y zozobante, como frágil embarcación en que se aventura a sus faenas y que, a veces, la fatalidad sepulta en el inmenso piélago.

Al recaer al centro de la Península, poco tiempo permaneció en él; la calma que había en sus sectores requería salir de ellos a quienes aseguraban que la vida era actividad y arrojo. Mientras gozó de algunos días de permiso y calma se preocupaba «Cariño» de capacitarse. El que estas líneas escribe compartió algunos días con él sus inquietudes espirituales, y que no pocos gallegos sienten; pero a algunos las circunstancias les entregan a la moribidez; a otros, cual éste, avivan el deseo de saber, y es así como diariamente se encontraba recogido al estudio.

En medio de nuestro esparcimiento solía evocar su vida por tierra gallega; comprendí, entonces, la nostalgia que invadía su carácter; recordaba con delectación, y al propio tiempo amargura, las horas pristinas de tragedia vividas en Coruña, los encontronazos primeros acaecidos en la comarca noyesa, la evasión, sus hijos y compañera que deja envueltos en luto en su pueblo natal, donde trabajó toda su vida, y que, al conocer su destino, sentirá todo el dolor de Cariño el dolor de haber perdido a un hijo que atesoraba nobles acciones y afectión intensa a todos sus vecinos y a toda la humanidad.

NOTA NECROLOGICA

Cuando el precedente trabajo rematamos, llega a nuestra Redacción un comunicado de José Blanco Casas, desde el frente de Levante, confirmando la muerte de este compañero y la desaparición también de José Sampedro Ramos, teniente, como «Cariño», de la 107 Brigada Mixta, luchador como él en Asturias y procedente del batallón «Galicia». Si sentíamos la pérdida de uno, viene a aumentarla la de Sampedro, y sentimos no poder ofrecer por ahora a nuestros lectores su fotografía, porque en nuestro archivo fotográfico no existe. No obstante, procuremos obtenerla, y en día oportuno prometemos dedicar al inseparable hermano de «Cariño», inseparable hasta en su muerte, el recuerdo que le debemos.

LA REDACCION

S. I. A.

pide tu colaboración para socorrer a las víctimas del fascismo en el 2.º aniversario de nuestra lucha por la Independencia

CONSEJO PROVINCIAL Fernando el Santo, 23

mo? Y sabéis asimismo que el anarquismo es el ideal que sobre todos los demás tiende a conseguir la total, la verdadera emancipación de los pueblos, la verdadera libertad, igualdad y fraternidad entre todos los seres del universo.

¡Franceses! Vosotros que habéis forjado la gran Revolución y con ella habéis despertado las conciencias durmientes de la Humanidad oprimida, animádonos a la lucha por nuestra emancipación, os digo: ¿Qué hacéis?

¡Hermanos de América! Vosotros que habéis luchado contra los que asimismo hoy tratan de oprimirnos a nosotros y que con la lucha habéis logrado conseguir vuestra libertad e independencia, a vernos luchar por la misma causa y necesitados de vuestra ayuda, os digo: ¿Qué hacéis?

¡Ingleses! Vosotros que alardeáis de ser la nación más noble, más culta y más liberal del mundo; vosotros que sois los que tenéis en vuestras manos el destino de los países, al ver que nosotros caminamos hacia el amor, hacia el bien, hacia la armonía, que con nosotros se halla la causa de la paz, y con nosotros amenazada, os digo asimismo: ¿Qué hacéis?

Venid, y juntos, como hermanos, caminaremos hacia esa vida que hoy se tiene por una utopía, a causa de los males que azotan a la Humanidad; juntos leeremos los libros de los grandes pensadores y luchadores, y juntos, con la enseñanza que nos darán esos libros, conseguiremos realizar ese ideal de redención humana que hoy es solamente una teoría.

Si en contra de la justicia y la razón os vais con ellos, y mientras en nuestros pueblos perdura la creencia de que el cielo es vuestro cómplice, de que el mundo está hecho de esta forma y tiene que continuar así, callarán todos; mientras se vea que prosperan los tiranos y que el éxito cobarde les sigue como un perro, os irá bien; y mientras el mal que causan encuentre apoyo, sus personas serán un dogma y su reinado un culto; pero tened cuidado en que el día menos pensado surja bruscamente la catástrofe y el tumulto; entonces caerá todo derumbado y desaparecerá la caduca sociedad en la sombra y en el olvido.

Mientras os entreguéis por entero a los placeres, a las matanzas, a los festines abyectos, a tenderos mutuamente lazos, robándoos los unos a los otros; los más sanguinarios (el Papa y toda su cetera) masculando padrenuestros, los bárbaros invadiendo nuestro suelo y asimismo el de otros pueblos. Hacéis todo eso en lugar de ocuparos de la emancipación proletaria, de nuestra emancipación.

Os equivocáis si os imagináis que vuestro poder de hoy podrá durar mucho tiempo; que, aconsejados por los falsos apóstoles de la iglesia, por los falsos ídolos políticos y militares, podréis matar nuestro derecho a la vida integral. Disfrutad, herid, sed malvados, que la hora de nuestra emancipación, estad seguros, llegará antes de lo que vosotros os suponéis.

Ocultas entre las sombras hay una hora que camina y se va acercando, hora terrible y decisiva que cambiará los destinos de la Humanidad. ¡Sí! Llegará esa hora enorme en que renacerá todo; que todo lo vencerá, y que los hombres practiquen lo que hoy parece imposible. El género humano se forjará un punto de apoyo con lo que hoy le oprime y con lo que hoy le abruma.

Los pueblos encontrarán nuevos equilibrios; el hombre, al conquistar la libertad, iluminará la sombra que le rodea. (Continúa en la página 2.)

COMPañEROS: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico. De tu contribución depende su aparición regular y su longevidad.

Ayuntamiento de Madrid

Manuel Pita, valor de la F. A. G. L.

Conocida es ya por nuestros lectores la firma de Manuel Pita Armada. No se dará un caso aislado de desconocimiento por la asidua producción que GALICIA LIBRE ha publicado. En esta misma página, que la Redacción de nuestro portavoz ha dedicado con acierto a nuestros valores, se encuentra uno de los múltiples trabajos originales del compañero Manuel Pita, quien, a pesar de la labor a que se halla dedicado, distrae algunos momentos al portavoz libertario. Manuel Pita, corresponsal de GALICIA LIBRE en Cartagena, es viejo militante de la Regional Galaica. Juntamente con sus hermanos integraba el Comité de Industrias Pesquera y Derivados de Cariño y Comarca. El día 22 de julio histórico se encontraba en el pueblo citado. Su intuición preclara obró en él con seguridad, y llegó a organizar la primera evasión de Galicia. En un «bou», y hacia Francia, se encaminaron en él 38 tripulantes; entre ellos figuraban varios antifascistas ferrolanos que habían llegado a Cariño el día anterior. Arribados a Francia, Manuel Pita fué a Irún, donde la C. N. T. le confió cargos de responsabilidad. Al evacuar esta población nuestras fuerzas, estuvo en Santander, y desde allí, por mar, en el «Ambo Mendi», salió para Alicante; pero en Barcelona fué reclamado por la columna Caroz-Ferrer para censor de guerra en el sector de Azuara, frente de Belchite. Más tarde recayó en la Base Naval provisional de Almería, y hoy se encuentra en Cartagena. En esta ciudad, ayudado por otros compañeros, entre ellos nuestro colaborador «Corcholis», organizó la Agrupación de Gallegos Libertarios, que también conocen nuestros lectores por el entusiasmo demostrado por nuestro movimiento y su órgano de expresión, GALICIA LIBRE.

La personalidad de Manuel Pita ad-

quiere relieve por su dote de gran organizador, que anima su actividad, espíritu incansable y clarividente y ordenado en todos sus actos; capacitado, además, como puede colegirse por su producción literaria, y más que por ella y su pensamiento, por su acción puesta en práctica y que constata el juicio que de él tenemos al enumerar a vuela pluma algunos de sus hechos reales.

A pesar del balance desfavorable que ha dado para la F. A. G. L. y como a ella para la C. N. T. esta lucha que ha alejado para siempre de nuestros medios a no pocos guías confederales, nos congratulamos de tener entre nosotros a compañeros fieles a los principios libertarios; por eso es que nos invade la fe con fundamento. La pléyade de militantes ja-



Manuel Pita Armada, valor de la F. A. G. L. y capacitado militante de la Regional Galaica.

más llegará a extinguirse, porque, aunque esto suceda, sus puestos se verán cubiertos por fieles discípulos que seguirán sus mismas huellas de liberación social.

Defendamos nuestros principios revolucionarios

Por nuestro corresponsal en Cartagena, MANUEL PITA ARMADA

Es menester volver al pasado para encauzar el futuro de nuestros principios revolucionarios, hoy adormecidos o relegados a segundo término por imperativo de la guerra.

Ciertamente, la realidad actual nos impone hacer un alto en el camino de la lucha específica, para mirar de cerca el momento grave por que atraviesa el pueblo español, en su lucha contra la invasión impuesta por los napoleones de la época. Dejemos a Franco en calidad de pelele o marioneta de estos monstruos, pues no merece otro calificativo. Dedicarle atención y comentario a este marica, que ni siquiera puede tener seguridad en su trono, es considerarlo un beligerante peligroso cuando no es más que un guñapo absurdo.

Cada vez que intentamos escribir un artículo con una finalidad objetiva, se nos desliza la pluma hacia otros confines, que ya debíamos tener olvidados por pestilentes que se nos antojan. Recalcar el nombre de Franco, tan siniestro como vil, es biografiarlo demasiado, y machacar sobre la criminalidad y demencia de Hitler y Mussolini no es más que repetir lo que desde hace dos años se viene comentando. Olvidemos toda esta carroña y pasesmos a vivir la verdadera realidad. Lo cierto es que estamos en guerra y que ésta, con todas las consecuencias, hay que afrontarla, proceda el mal de donde proceda.

Nuestro pasado. El pasado del movimiento libertario español, lleno de convulsiones y procesos revolucionarios, nos ha dejado una herencia bien plausible. Nada fué despreciable de aquella escuela para ponerla seguidamente al servicio de la revolución el 19 de julio. Cuantos políticos de pega nos han motejado y perseguido como provocadores del orden público, han visto después que nuestras energías, puestas contra el mal capitalista, también eran energías constructivas que en lo que va de guerra están plasmadas en realidad. No las conmemoremos por que bien patentes están a los ojos del espectador.

La capacitación de nuestros hombres no es sólo una forma de orientación de rebeldías. También aquellos hombres estudiaban las riquezas, la economía y su distribución y consumo. Así, pues, no se le puede llamar incapaz a un pueblo que se hace dueño de su destino el 19 de julio y sigue su marcha ascendente de su peración, a pesar de todos los inconvenientes que nos dé para la guerra.

Pero hay algo que no podemos olvidar jamás. Aquellos hombres de lucha; aquellas capacidades constructivas que en un principio se hicieron cargo de la economía española, basamentada en los Sindicatos que los han orientado e impulsado; aquellos hombres, en su mayoría, han muerto. La guerra y la revolución los llamó, y a ello han acudido a ofrendar su vida en aras de la libertad. Otros continúan absorbidos totalmente por la guerra en puestos de mando, y los menos al frente de los organismos más responsables, tanto políticos como orgánicos. La guerra llama a todos. Los pueblos se quedan sin militantes y, por lo tanto, si a ello no se pone remedio, los Sindicatos y demás Organizaciones sufrirán un grave colapso. Pensemos en ello como cosa primordial de nuestro futuro. No olvidemos nuestros principios de crear prosélitos sacándolos de la categoría de «hombre masa», para hacer de él un hombre eficiente, preparado y constructivo. Inculquemos savia revolucionaria sin mirar el presente que nos embarga. Hagamos hombres dinámicos para el futuro, capaces de emprender cualquier obra social por intrínseca que sea.

¿Qué debemos hacer para conseguir ese objetivo, que es la garantía de nuestro futuro? Pues bien claro está, si hacemos lo que otros pueblos han empezado. La creación de las Escuelas de Militantes es necesario, hoy más que nunca, el fomentarlas. Necesitamos hombres capacitados en todos los órdenes de la vida. Por ello es mi apreciación sobre lo que deben ser esas escuelas, de que no han de ser solamente para fabricar parlanchines sino para hacer del hombre, además de un militante específico, un técnico, un benefactor. Con ello los Sindicatos, base sólida del porvenir de España, tendrán asegurado su desenvolvimiento eficientemente.

Creemos pronto estas Escuelas de Militantes y de capacitación en general. Llevemos a ellas a los jóvenes libertarios y enseñémosles a conocer España en su formación política, geográfica y económica, sus riquezas naturales, que hoy son la codicia de los invasores. Hagamos luego que se metan en el Sindicato y que ofrezcan su caudal de conocimiento orientando a las masas organizadas.

Repetimos que hay que crear nuevos revolucionarios. Que los Sindicatos son la base del porvenir y la garantía revolucionaria de nuestro futuro.

T. Socializados del S. U. I. P. A. G.—C. N. T.